

ACTITUDES HACIA LA INVESTIGACIÓN EN ESTUDIANTES DE ENFERMERÍA DE I SEMESTRE DE 2015

Juan Carlos Guerrero Pantoja¹

RESUMEN

La investigación en Enfermería es de gran importancia para el buen desarrollo de los profesionales y se encuentra normativizada en la legislación de Colombia que cuenta con el apoyo para fomentarla, pero independientemente de los esfuerzos ya sean gubernamentales o institucionales, las actitudes hacia la investigación podrían no ser las esperadas para promover la investigación en los estudiantes, entonces se hace necesario estudiarlas para conocer su impacto en el estudiante.

En la Fundación Universitaria del Area Andina, se evaluaron las actitudes hacia la investigación por medio de una encuesta likert compuesta por 34 enunciados, aplicada a los estudiantes de pregrado de Enfermería de primer semestre de la jornada de la tarde, los resultados permitirán plantear si es necesario realizar cambios en los programas de la institución y abrir campo a otras investigaciones que hagan énfasis en el estudio de los predictores de las actitudes y otros pertinentes que beneficien el conocimiento para reforzar y generar actitudes positivas hacia la investigación.

Palabras clave: actitudes hacia la investigación, formación en investigación, investigación en Enfermería

ABSTRACT

Nursing research is of great importance for the successful development of professionals and is normativizada legislation in Colombia that has the support to promote it, but regardless of the efforts whether governmental or institutional attitudes towards research could not be expected to promote research on students, then it is necessary to study them to understand its impact on the student.

At the University Foundation of the Andean Area, attitudes toward research were evaluated by a Likert survey consists of 34 statements, applied to undergraduate students of Nursing first half of the day in the afternoon, the results will ask if to make any changes in the programs of the institution and field open to other research that emphasize the study of predictors of attitudes that benefit and other relevant knowledge to strengthen and generate positive attitudes towards research.

Keywords: attitudes towards research, research training, nursing research.

¹El presente trabajo constituye la opción de grado para obtener el título de enfermero en la Fundación Universitaria del Área Andina (sede Bogotá). E-mail: karlo13@live.com

La investigación en Enfermería es de gran importancia para el buen desarrollo de los profesionales y se encuentra normativizada en la legislación de Colombia que cuenta con el apoyo para fomentarla, pero independientemente de los esfuerzos ya sean gubernamentales o institucionales, las actitudes hacia la investigación podrían no ser las esperadas para promover la investigación en los estudiantes, entonces se hace necesario estudiarlas para conocer su impacto en el estudiante.

En la Fundación Universitaria del Area Andina, se evaluaron las actitudes hacia la investigación por medio de una encuesta likert compuesta por 34 enunciados, aplicada a los estudiantes de pregrado de Enfermería de primer semestre de la jornada de la tarde, los resultados permitirán plantear si es necesario realizar cambios en los programas de la institución y abrir campo a otras investigaciones que hagan énfasis en el estudio de los predictores de las actitudes y otros pertinentes que beneficien el conocimiento para reforzar y generar actitudes positivas hacia la investigación.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

Según la Ley 266 de 1996, que reglamenta la profesión de Enfermería en Colombia, el enfermero puede ejercer responsabilidades y funciones de asistencia, gestión, administración, investigación, docencia, tanto en áreas generales como especializadas y aquellas conexas con la naturaleza de su ejercicio, esto quiere decir que el profesional de Enfermería, puede desempeñarse en actividades de investigación, que ayudarán a producir conocimiento que fortalecerá su carrera y enriquecerá su profesión.

En el mismo sentido la ley 30 de 1992, en sus artículos 19 y 20, organiza el servicio público de la educación en Colombia, reconoce como universidades a aquellas que desempeñen actividades de investigación científica o tecnológica y a aquellas que demuestren tener experiencia en investigación científica de alto nivel y confiere al presidente de la república el fomento, la inspección y vigilancia para adoptar medidas para fortalecer la investigación en las instituciones de Educación Superior y ofrecer las condiciones especiales para su desarrollo. Así, que el fomento de la investigación es tanto responsabilidad del Estado como de las instituciones de educación, las cuales deben inculcar la cultura de investigación desde el inicio del pregrado en articulación con el eje curricular.

La formación investigativa en pregrado es pertinente porque si bien el sistema educativo colombiano no contempla como objetivo principal formar investigadores, sí expresa la necesidad de formar profesionales con actitudes positivas hacia la investigación de manera que puedan utilizarla en la resolución de los problemas en su campo laboral y que puedan investigar en caso de que así lo requieran. Restrepo citado por Aldana (2013). Para el nivel de pregrado se han señalado inconvenientes y tensiones para una formación

investigativa; resalta la baja importancia que dan los propios estudiantes a la investigación, la ansiedad que generan estos procesos, la poca relevancia de la investigación para el futuro profesional y para la vida cotidiana del estudiante. Papanastasiou citado por Rojas (2010).

De acuerdo con Restrepo citado por Aldana (2013), la formación investigativa en pregrado es pertinente porque si bien el sistema educativo colombiano no contempla como objetivo principal formar investigadores, sí contempla la necesidad de formar profesionales con actitudes positivas hacia la investigación para que puedan utilizarla en la resolución de los problemas en su campo laboral y que puedan investigar en caso de que así lo requieran.

Para el nivel de pregrado se han señalado inconvenientes y tensiones para una formación investigativa como la escasa importancia que dan los estudiantes a la investigación, la ansiedad que generan estos procesos, la poca relevancia de la investigación para el futuro profesional y para la vida cotidiana del estudiante. Papanastasiou citado por Rojas (2010). De ahí que las instituciones requieran crear métodos en la formación investigativa que motiven a los estudiantes para participar en investigación. Por el contrario, el excesivo formalismo, la sacralización del método y la incapacidad del sistema para hacer una docencia que promueva en sus estudiantes un aprendizaje significativo y permita el desarrollo de capacidades científicas, hacen que los propios estudiantes pierdan el interés en el tema (Rojas, 2010) citado por Aldana (2013).

La investigación en salud es una herramienta imprescindible para la generación de conocimientos y experiencias útiles que inciden directamente en la solución de los problemas sanitarios y conducen a la toma de decisiones mejor fundamentadas, en todos los niveles de gestión, para garantizar una mejor calidad de vida. Cabrera et al (2011). Pero esta debe estar incentivada desde el pregrado y debe estar articulada al plan educativo y debe tenerse en cuenta no solo su inclusión si no lo forma en que se incluye.

Se invierten recursos significativos de tipo económico y humano son invertidos para el fomento de la investigación, la convocatoria 693 de 2014 realizada por Colciencias, que tiene por objetivo identificar los grupos de investigación e investigadores como parte del proceso para reconocer las capacidades en ciencia y tecnología e innovación de Colombia arrojó que hay 1446 investigadores reconocidos en el área de ciencias médicas y de la salud en Colombia, de estos solo 97 pertenecen al área de Enfermería, de los cuales 41 se encuentran en Bogotá. Colciencias (2014).

Según Carmona citado por Blanco (2008), existen predictores de las actitudes que se dividen en dos grupos: experiencia previa y distintas formas de auto creencias relacionadas con la capacidad y el logro en determinado ámbito, como las expectativas de éxito. Entonces es necesario conocer las actitudes hacia la investigación a fin de modificarlas si fuera necesario.

ANTECEDENTES DE INVESTIGACIÓN

Rojas, Méndez y Rodríguez (2012) en un estudio realizado en cinco universidades de Bucaramanga, evaluaron el Índice de Actitud hacia la investigación (IAI) y encontraron un índice alto (24.2%), seguido de moderado (68.4%) y bajo (7.4%) y corroboran una buena disposición científica hacia la investigación en estudiantes de pregrado.

Destacan los anteriores autores que la Universidad Industrial de Santander (UIS), única universidad de carácter estatal en el estudio y que concentra casi la mitad de los estudiantes universitarios, es la que reporta un IAI más bajo 8.8% y tan solo 11.0% con IAI alto, comparativamente con las otras instituciones participantes.

La UIS es el mayor centro de educación superior del nororiente colombiano y la de mayor infraestructura para la investigación, no obstante, este preocupante dato muestra dos situaciones concretas: no se incentiva eficazmente la formación investigativa de los estudiantes y estos suelen ser más críticos e inconformes con la formación, las oportunidades y la infraestructura que tienen para la investigación científica. (Rojas, Méndez y Rodríguez, 2012).

Rojas (2010) presenta las opiniones, situaciones y percepciones del joven universitario sobre la investigación en seis Instituciones de Educación Superior y la manera en que él percibe el tema científico. Encontró alta predisposición hacia el tema científico y la necesidad de transformar las universidades en aras de una formación profesional más coherente con las necesidades del desarrollo social. No obstante, identificó problemas de formación y retención de nuevos investigadores, de vínculos significativos entre docencia e investigación, desconocimiento y desconfianza en los sistemas universitarios y poco conocimiento sobre las actividades científicas de las instituciones.

Según De la Cruz (2013) encontró una diferencia significativa a favor de estudiantes de Psicología con respecto a actitudes positivas hacia la investigación comparados con los de Ingeniería Civil, en cuanto a actividades como predisposición a pertenecer a equipos de investigación científica, mejorar su formación como científicos, ser más conscientes de su motivación, reconocimiento de las ventajas y los beneficios para alcanzar la excelencia académica. No obstante, estos autores manifiestan que las actitudes asociadas al interés del propio alumno por esta actividad la que menos prevalece.

Según Aldana y Calero (2014), la formación investigativa es bien valorada tanto por administrativos y docentes como por egresados de Enfermería, por sus aportes al avance del conocimiento y a la formación integral; además, de los beneficios que otorga a la institución, como el posicionamiento de grupos, líneas y semilleros de investigación; sin embargo, los participantes reconocen la necesidad de fortalecer las condiciones institucionales para que docentes y estudiantes investiguen. Las autoras recomiendan

fomentar el dominio de temas específicos por parte de los diferentes actores, a fin de facilitar la realización de proyectos de investigación.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

¿Cuáles son las actitudes hacia la investigación de los estudiantes de I semestre de Enfermería de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá), del año 2015?

JUSTIFICACIÓN

Rojas, Méndez y Rodríguez (2012) plantean que las actitudes se han estudiado ampliamente desde la psicología social y la sociología, bajo los postulados de Herbert Spencer de finales del siglo XIX, quien postula “el principio de las disposiciones mentales del individuo en los procesos de aprendizaje y su incidencia en la manera como se representa y actúa en diferentes situaciones de la vida social.” (Rojas, Méndez y Rodríguez, 2010, p. 217).

Según Ruiz (2010) la investigación en el campo de la educación es de vital importancia para la solución de problemas disciplinares y sociales, un mejor estándar de vida puede lograrse en un país que disponga de recursos humanos competentes, formados en centros capaces de producir conocimiento y de formar profesionales imaginativos que puedan innovar y crear. Blanco (2008) justifica la necesidad de prestar atención a las actitudes de los estudiantes principalmente por considerar que éstas tienen una importante influencia sobre los procesos de enseñanza y aprendizaje y sobre el rendimiento académico inmediato. Blanco (2008).

No cabe duda de la importancia de la investigación en pregrado. Sin embargo, se presentan limitaciones, entre las que se encuentran: pocos incentivos para la participación en investigación, recursos insuficientes, inexperiencia en el manejo de proyectos y las actitudes hacia la investigación, lo cual se considera un elemento clave, en tanto motivación intrínseca de los individuos.

Evaluar las actitudes hacia la investigación de los estudiantes al ingresar a una carrera dará lugar a evidenciar la predisposición de los estudiantes hacia la misma, ya sea para mantener y potenciar estas actitudes en caso de presentarse resultados positivos o para modificarlas si el resultado es negativo y de esta manera fortalecer la cultura investigativa durante el pregrado, con miras a que se mantenga durante el ejercicio de la profesión. Al respecto Castañeda Góez y Ossa Londoño citado por Rojas (2010) uno de los mayores problemas para las instituciones de educación superior en la construcción de la ciencia es la formación y retención de nuevos investigadores y su articulación con el currículo universitario.

OBJETIVOS

Objetivo general

Analizar las actitudes hacia la investigación de los estudiantes de I semestre de Enfermería, de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá), I semestre de 2015.

Objetivo específicos

Identificar el grado de afectividad hacia la investigación de los estudiantes de I semestre, del programa de Enfermería, de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá).

Establecer las conductas relacionadas con investigación de los estudiantes de I semestre, del programa de Enfermería de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá).

Describir las cogniciones sobre investigación de los estudiantes de I semestre de Enfermería, de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá).

MARCO TEÓRICO

El concepto de actitudes tiene muchas definiciones dado que ha sido estudiado a lo largo del tiempo por varias personas:

Para Escámez y Ortega citado por Escamez (2001), la base de cualquier decisión de un sujeto para una acción o tipo de acciones está presente la consideración de las consecuencias favorables o desfavorables que le ocasionará tal conducta, de acuerdo a la información que en ese momento dispone.

Para León, et al. (1998) el concepto actitudes es relevante y específico de la psicología social, porque éstas contribuyen a predecir y determinar el comportamiento de las personas. Así, las actitudes desempeñan un rol decisivo en el cambio social por su función mediadora entre la persona y el contexto social (León et al, 1998). Por estas razones las actitudes se trabajan en campañas de comunicación, protección del medio ambiente, prevención en salud y de accidentes de tráfico; así como en la evitación de productos peligrosos y sustancias psicoactivas, en la concientización hacia el cuidado de los niños y de las personas mayores, en la motivación hacia la participación en el afrontamiento de problemáticas sociales, entre otros.

Para Vásquez y Manassero (1995) los estudios sobre actitudes son útiles independientemente de sus resultados. Si las predisposiciones de los individuos son positivas se puede pensar que estaríamos ante un contexto adecuado y si las actitudes de los individuos son negativas, habría que revisar las posibles causas y proponer acciones de cambio. En el caso de las actitudes hacia la investigación puede ser necesario incluir

cambios curriculares, revisión de las de políticas institucionales, las didácticas e incluir acciones que involucren a toda la comunidad académica (Vásquez y Manassero, 1995 y Aldana (2011).

León, et al. (1998, p.11), definen la actitud “como una disposición interna de carácter aprendido y duradera que sostiene las respuestas favorables o desfavorables hacia un objeto o clase de objetos del mundo social”. Es el producto y resumen de las experiencias del individuo, directas o socialmente mediatizadas, con dicho objeto o clases de objetos (León et al, 1998 y Myers, 1995) dicen que las actitudes son estados psicológicos internos que se manifiestan a través de una serie de respuestas observables, agrupadas en tres grandes dimensiones, lo afectivo, lo cognitivo y lo conductual. Allport citado por Pérez (2008) plantea que la “Actitud es un estado mental y nervioso de disposición adquirido a través de la experiencia, que ejerce una influencia directiva o dinámica sobre las respuestas del individuo a toda clase de objetos o situaciones con los que se relaciona” (p.18).

Comúnmente se cree que las actitudes son sentimientos y pensamientos agradables o desagradables sobre un objeto que se aprueba o se desaprueba, que se acepta o no y que puede llegar a generar repulsión. Estos sentimientos se evidencian en la forma de hablar y de actuar de los individuos, y especialmente, en la forma de reaccionar ante lo que los otros dicen y hacen.

Según Pérez (2008, p. 25) el concepto de actitudes es diverso, del cual se han realizado dos conceptualizaciones o modelos, el modelo unidimensional y el modelo multidimensional, a saber:

Modelo Unidimensional: Consiste en enfatizar el componente evaluativo de la actitud, utilizando el término para referirse “a un sentimiento general, permanentemente positivo o negativo, hacia alguna persona, objeto o problema”. Dentro de este modelo es importante diferenciar el concepto actitud del concepto de creencia y de intención conductual. Así, la actitud representa las emociones relacionadas con el objeto de actitud, es decir, su evaluación positiva o negativa.

Modelo Multidimensional: (o de los tres componentes). La actitud se entiende como una predisposición a responder a alguna clase de estímulos con cierta clase de respuestas. Beckler intentó operacionalizar el modelo multifactorial de la actitud. Mantiene que existe un triple componente en toda actitud, y esos tres componentes se relacionan entre sí (afectivo, cognitivo y conductual).

Rodríguez, Assmar & Jablonski (2002, p. 87), plantean que para la mayoría de los teóricos, las actitudes tienen tres componentes estructurales: afectivo, cognitivo y conductual. Los cuales se definen de la siguiente manera (Rodríguez, Assmar & Jablonski, *Ibíd.*, p. 26):

Afectivo. Este componente se considera básico de la actitud. Son los sentimientos de agrado o desagrado hacia el objeto u objetos (individuos, grupos, objetos), que se expresan en términos de simpatía-antipatía y corresponden al hecho de que la actitud es capaz de activar afectos de diferente intensidad y dirección, que se centran en varios aspectos: (a) el objeto o situación de la actitud; (b) en otros objetos, personas o grupos que asumen una posición positiva o negativa respecto al objeto o situación de la actitud; y (c) en la actitud misma, cuando el valor de ésta es notoriamente puesto en duda por alguien. Para Rodríguez, Assmar & Jablonski (Ibíd.) el componente afectivo es el único realmente característico de las actitudes sociales; las creencias y las conductas asociadas con una actitud, apenas si contribuyen a medir la conducta pero no son la actitud misma.

Cognoscitivo. Constituye el conocimiento consciente o pensamiento de una persona, que dentro de ciertos límites de certeza tiene de lo que es verdadero o falso, malo o bueno, deseable o indeseable. Para que exista actitud afectiva a favor o en contra de un objeto es necesario que se tenga algún grado de cognición acerca de dicho objeto. Lo que se sabe y la manera como se asume el objeto constituyen el componente cognoscitivo y el fundamento de la actitud.

Reactivo o de conducta. Se refiere a intenciones conductuales o tendencias a la acción. En tanto que una actitud al ser una predisposición de respuesta, debe conducir a algún tipo de acción cuando es activada convenientemente de acuerdo a los contenidos cognitivos y/o afectivos. Cuando la situación es propicia, las actitudes pueden ser consideradas buenos predictores del comportamiento, aunque pueden darse casos en que no haya coherencia entre los componentes cognoscitivos, afectivos y conductuales de las actitudes.

Características de las actitudes

Evaluativas: en la definición se utilizan palabras como favorable o desfavorable por lo cual se puede evidenciar que las actitudes se pueden clasificar de manera general en positivas o negativas, pero en ninguna de ellas se tiene en cuenta que la actitud de una persona no sea positiva ni negativa, a esta actitud se le denominará neutra.

Carácter emocional: las actitudes tiene como base los sentimientos, prejuicios, sesgos, ideas preconcebidas, miedos y amenazas, todas estas de naturaleza humana, lo que quiere decir que son de factor interno y un factor externo.

Influencia en las conductas: Las actitudes dependen, en gran medida, de las convicciones importantes o centrales que tiene una persona y, bajo determinadas condiciones, predicen sus conductas. De ahí que las actitudes de una persona tengan relación con sus valores y comportamientos (Escamez 2001).

Componentes de las actitudes

Escamez (2001) plantea que en varias de definiciones del concepto actitud se utilizan términos como agradable o desagradable, favorable o desfavorable, por lo cual se puede evidenciar que las actitudes se pueden clasificar de manera general como positivas o negativas, pero en ninguna de ellas se tiene en cuenta que la actitud de una persona no sea positiva ni negativa sino neutra. Igualmente, Escamez (2010) refiere que las actitudes están conformadas por tres componentes, cognitivo, afectivo y conductual.

Existen tres tipos de componentes en las actitudes: componente cognitivo, componente afectivo y componente de conducta.

Componente cognitivo: Es el conjunto de datos e información que el sujeto sabe acerca del objeto del cual toma su actitud. Un conocimiento detallado del objeto favorece la orientación al objeto.

Componente afectivo: Son las sensaciones y sentimientos que dicho objeto produce en el sujeto. El sujeto puede experimentar distintas experiencias con el objeto, éstas pueden ser positivas o negativas.

Componente de conducta: Son las intenciones, disposiciones o tendencias hacia un objeto. Es cuando surge una verdadera asociación entre el objeto y sujeto.

Formación de las actitudes

Teoría del Aprendizaje: Se basa en que, al aprender, recibimos nuevos conocimientos de los cuales intentamos desarrollar unas ideas, unos sentimientos y unas conductas sociales de estos aprendizajes. El aprendizaje de estas actitudes puede ser reforzado mediante experiencias agradables.

Teoría de la Consistencia Cognitiva: Consiste en el aprendizaje de nuevas actitudes relacionando la nueva información con alguna otra información que ya se conocía. Así tratamos de desarrollar ideas o actitudes compatibles entre sí.

El cambio de las actitudes

Las actitudes influyen en la conducta social. Por eso quienes intentan cambiar las conductas de las personas se centran en cambiar las actitudes. Se suele decir que hay dos formas de cambiar las actitudes: incidir sobre el componente cognitivo y el componente afectivo.

Naturaleza cognitiva: se utiliza en las personas motivadas y que saben bien lo que desean. Esta es una forma muy útil y se llega a producir este cambio de actitudes durante mucho tiempo.

Naturaleza afectiva: esta forma de cambio no es tan clara como la cognitiva, sino que intenta producir un cambio mediante la incidencia en el componente sentimental. Y si se llega a producir este cambio, parece ser más temporal.

Fuentes de las actitudes

El aprendizaje social se produce, entre otros aspectos, por interacción con otras personas, por observación del comportamiento y por condicionamiento clásico e instrumental, así como por la información social (Morales, et al., 2000), el aprendizaje social cobra importancia por su relación con el tema de las actitudes. Algunos autores explican las actitudes desde teorías como la del equilibrio, la teoría de la disonancia cognoscitiva, la teoría de la congruencia y de la comparación social.

Morales et al (2000) plantean que desde la teoría del equilibrio se espera consistencia en las actitudes, es decir, se espera acuerdo entre el sentir, el pensar y actuar frente al objeto en cuestión. Para el individuo, las creencias y conductas consistentes aplicadas en un contexto específico, contribuyen a atenuar alguna discrepancia que pudiera presentarse, ya sea modificando la conducta, las creencias o ambas.

A partir la teoría de la disonancia cognoscitiva de Festinger (Citado por Rodrigues, Assmar y Jablonski, 2002), el sujeto intenta establecer armonía, coherencia y congruencia entre sus opiniones, actitudes, conocimientos y valores. Si no hay concordancia entre los anteriores elementos se produce un estado psicológico insatisfactorio, por lo que el sujeto debe realizar un esfuerzo mayor para hacerlos concordar; por lo que procura reducir el estado de insatisfacción ya sea relativizando las cogniciones disonantes o negándolas (Rodrigues, Assmar y Jablonski, 2002).

Según la teoría de la congruencia de Osgood y Tannenbaum (citado por Gross, 1994) cuando dos actitudes no están relacionadas o no son consistentes entre sí la que tiende a cambiarse o a extinguirse es la menos estructurada o menos firme. Las actitudes pueden tener significación social, individual, interpersonal y colectiva. En lo individual el ambiente social provee medios y apoyos, en lo interpersonal el conjunto de actitudes constituye la base de la atracción mutua y de la formación de grupos y, por último, las actitudes son fuente de diferencias y semejanzas en el seno de la sociedad (Gross, *Ibíd.*).

Desde la teoría de la comparación social de Festinger (1954, citado por Rodrigues, Assmar y Jablonski, 2002), las actitudes se adquieren por la tendencia de las personas a compararse con otros, para comparar si su punto de vista de la realidad es correcto o no. Si un sujeto encuentra que sus opiniones coinciden con las opiniones de los demás concluye que sus ideas y actitudes son correctas, por cuanto las personas tratan de que sus actitudes no difieran significativamente de las perspectivas de los demás. Igualmente, mediante la información social se pueden formar nuevas actitudes.

Para Morales et al (2000) entre las fuentes más importantes de las actitudes se encuentra el condicionamiento clásico, el condicionamiento instrumental, el aprendizaje social y la comparación social. Las actitudes por condicionamiento clásico se producen cuando las reacciones evaluativas descansan en las actitudes. Morales et al (2000), dice que cuando se asocian palabras neutrales con estímulos que provocan fuertes reacciones, las palabras neutrales adquieren la capacidad de evocar reacciones favorables o desfavorables hacia el estímulo. Las actitudes por condicionamiento instrumental se producen cuando los comportamientos que preceden a un resultado positivo tienden a reforzarse y, por el contrario, los comportamientos que preceden a resultados negativos se debilitan y finalmente se extinguen (Morales et al., 2000).

La cultura, la familia, las costumbres y el lenguaje de una sociedad también influyen en la formación de las actitudes, así como la experiencia en el empleo, a partir de aspectos como el salario, la evaluación del desempeño, la capacitación administrativa, el diseño de puestos de trabajo, la afiliación a equipos de trabajo y la participación en la toma de decisiones. La actitud también surge de la relevancia de los valores; cuanto más íntimamente esté conectada una actitud a los valores personales del individuo, se puede afianzar o adquirir más fácilmente.

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo de estudio: descriptivo.

Población: estudiantes de primer semestre de Enfermería.

Muestra: 49 estudiantes de I semestre (Grupos 142 y 143), de Enfermería (Grupos 142 y 143), de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá), jornada de la tarde.

Instrumento de medición: la Escala para medir actitudes hacia la investigación EACIN, de Aldana y Caraballo (2014). Esta escala es tipo Likert, compuesta por datos de identificación y 34 ítems con cinco opciones de respuesta.

Procedimiento: se aplicó la escala en los salones de clase.

Aspectos éticos: el proyecto se considera sin riesgo para los participantes, sin embargo se tomó el consentimiento informado de acuerdo a la Resolución 008430 del Ministerio de Salud.

1) RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados encontrados con respecto a la caracterización de la población y los puntajes máximos y mínimos de acuerdo a las categorías muy positiva, positiva, neutra y negativa y muy negativa.

Tabla 1. Caracterización de población según Edad

Limite inferior	Limite superior	Cantidad	Porcentaje
16	26	31	63,3
27	37	17	34,7
38	48	1	2
Total		49	100

La edad mas representativa para la población investigada es de 16 a 26 años.

Tabla 2. Caracterización de población según Genero

Genero	Porcentaje
Femenino	73,5%
Masculino	26,5%

La mayor frecuencia esta constituida por el genero femenino

Tabla 3 Caracterización de población según Estado civil

Estado civil	Porcentaje
Soltero(a)	59,1%
Casado(a)	10,2%
Separado(a)	0%
Unión libre	28,6%

Los solteros son la población mas representativa y no se encontró ningún separado.

Para conocer la actitudes de los individuos encuestados, se clasificó las actitudes de la siguiente manera: actitudes muy positivas(MP), positivas(P), neutras(Ne), negativas(N) y muy negativas(MN) y se correlacionó con las respuesta posibles de la encuesta determinando si el enunciado de la afirmación era positivo(+) o negativo(-), de la siguiente manera:

Tabla 4. Puntaje limite inferior/superior de acuerdo a la categoría.

Actitud	Rango
Muy positiva	110-136
Positiva	83-109
Neutra	56-82
Negativa	29-55
Muy negativa	0-28

Los resultados de aplicar la encuesta “EACIN” en estudiantes de la Fundación Universitaria del Área Andina son los siguientes, se presentó 4% de personas con actitudes muy positivas, 37% con actitudes positivas, 57% con actitudes neutras, 2% con actitudes negativas y 0% presento actitudes muy negativas.

Tabla 5. Resultados de la aplicación de la escala “EACIN”

Clasificación de actitudes	Frecuencia	Frecuencia acumulada	Porcentaje	Porcentaje acumulada
Muy positiva	2	2	4%	4%
Positiva	18	20	37%	41%
Neutro	28	48	57%	89%
Negativa	1	49	2%	100%
Muy negativa	0	49	0%	100%

DISCUSIÓN

El estudio de las actitudes hacia la ciencia en general y hacia la investigación científica en particular, se relaciona con el pensamiento crítico, potencia el desarrollo de las capacidades de estudiantes y docentes para apropiar y producir conocimiento de manera autónoma y se convierte en una actividad genérica en la formación de profesionales.

Los resultados encontrados en el presente estudio, mayoría neutra 57% seguido del positivo 37%, solo dos sujetos puntuaron en muy positiva y ninguno en muy negativa, difieren de los encontrados por Rojas, Méndez y Rodríguez (2012) quienes reportaron que el índice de actitud hacia la investigación más significativo alto (24%), seguido de moderado (68.4) y bajo (7.4%).

Llama la atención que la mayoría de los participantes puntuaron en la categoría neutra, por cuanto la formación profesional requiere estudiantes con actitudes positivas hacia la investigación, en tanto que es un elemento genérico en la formación académica y que la investigación, contribuye a potenciar la formación disciplinar por su componente

pedagógico, ya que quien investiga se convierte en un maestro de sí mismo. Contar con actitudes investigativas indica que se cuentan con predisposición hacia la actividad investigativa y hacia las habilidades inherentes a ella, como el sentido crítico, el hábito leer y escribir, estar actualizado y mantener interés por el conocimiento científico.

Sin embargo, los resultados dan cuenta de la necesidad de prestar atención a las actitudes hacia la investigación de los estudiantes y fomentar el cambio hacia actitudes altamente positivas, debido a que las actitudes pueden potenciar o restringir el aprendizaje.

CONCLUSIONES

Las actitudes más representativas hacia la investigación de los estudiantes de la Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá), son positivas con un 37% y neutras con un 57%, y aunque el porcentaje para actitudes negativas no es representativo, tampoco se refleja actitudes muy positivas, y el porcentaje mayor se encuentra en las actitudes neutras, lo cual significa que la mayoría de los estudiantes no ha formado una actitud hacia la investigación.

Las Instituciones de Educación Superior (IES) deben fortalecer sus currículos en materia de investigación, para integrar la cultura investigativa desde el inicio de la carrera, articulándola para que esta sea utilizada a lo largo de la formación profesional y del desempeño académico.

La Fundación Universitaria del Área Andina (Sede Bogotá) debe prestar atención a las actitudes hacia la investigación de los estudiantes y fomentar el cambio hacia actitudes altamente positivas, por cuanto las actitudes pueden potenciar o restringir el aprendizaje tanto de los contenidos disciplinares como de investigación.

REFERENCIAS

- Aldana, G.M. (2013). La lectoescritura en pregrado en el contexto de la formación investigativa. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, No. 39, pp. 85 – 94
- Aldana, G. M. y Calero, M. (2014). Apropiación de la formación investigativa en enfermeros. *Revista Aletheia*, Vol. 6, No. 2, pp. 182 – 201.
- Blanco, A. (2008). Una revisión crítica de la investigación sobre las actitudes de los estudiantes universitarios hacia la Estadística. *Revista Complutense de Educación*, pp. 311-330.
- Blanco, N. y Alvarado, M. E. (2005). Escala de actitud hacia el proceso de investigación científico social. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol.11, No. 3.
- Cabrera, J. et al. (2013). Factores asociados con el nivel de conocimientos y la actitud hacia la investigación en estudiantes de medicina en Perú. *Revista Panamericana de Salud Pública*, Vol. 33, pp. 166-173.
- Colciencias. (2014). Estado de la ciencia en Colombia. (2014). <https://sites.google.com/a/colciencias.gov.co/estado-de-la-ciencia-2015/>
- De la Cruz, C. (2013). Actitudes hacia la investigación científica en estudiantes universitarios: Análisis en dos universidades nacionales de Lima. *Revista PsiqueMag*, Vol. 2, No. 1, pp. 1 – 16.
- Escamez. J. (2001). Valores, actitudes y habilidades en la educación para la salud. *Educación XX1*, pp. 41-59.
- MORALES, F. et al. (2000). *Psicología Social*. Santa Fe de Bogotá: Mc Graw Hill.
- LEÓN, J. M. et al. (1998). *Psicología Social*. Madrid: Mc Graw Hill.
- Rodríguez, A. Assmar, E. y Jablonski, B. (2002). *Psicología social*. Bogotá: Trillas.
- Rojas, H. M., Méndez, R. y Rodríguez, A. (2012). Índice de actitud hacia la investigación en estudiantes del nivel de pregrado. *Revista Entramado*, Vol. 8, No. 2, pp. 216-229.
- Rojas, M. (2010). La actitud estudiantil sobre la investigación en la universidad. *Investigación y Desarrollo*, Vol. 18, No. 2, pp. 370-389.
- Ruiz, J. (2010). Importancia de la investigación. Vol 20 , n 2, pag 125 - 126
- Vázquez, A. y Manassero, M. (1995). Actitudes hacia la ciencia y sus relaciones con la tecnología y la sociedad en alumnos de todos los niveles educativos. Memoria final de Investigación. Madrid: MC-CIDE.